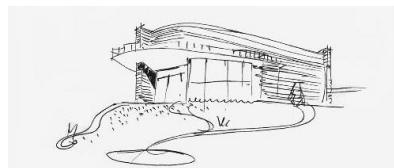


También Sota destruyó la caja. La Casa Arvesú (1955).

Tejedor Fernández, Luis Universidad de Málaga, Departamento de Arte y Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Málaga, España, ltejedor@uma.es



1. Enfoque del tema.

La arquitectura de Alejandro de la Sota adopta una posición inequívocamente moderna desde el inicio de la década de los años 1950, pero no será hasta la segunda mitad de la misma cuando se decante por la abstracción más explícita, que la caracterizará desde un punto de vista conceptual y estilístico. A la etapa anterior a esa aparente 'renuncia' a las cualidades expresivas de la forma, pertenece la Casa Arvesú (Madrid, 1955). Esta obra parece participar de la voluntad por *destruir la caja y abrir el espacio* enunciada por Frank Lloyd Wright. Precisamente, el organicismo postulado por el maestro americano preside la mayor parte de los proyectos y obras de Sota desarrollados a lo largo de la primera mitad de la década de los años 50. Si el nacimiento de la cultura arquitectónica plenamente moderna se debate entre la adopción del *orden de la Máquina* o el de *la Naturaleza* como fuente de inspiración creativa, los primeros pasos de Sota siguiendo la estela moderna se decantan hacia la segunda opción. Y si bien la vanguardia artística vinculada a la creación arquitectónica durante el período de entreguerras interpreta sesgadamente la obra de Wright, subrayando su concepción espacial y eludiendo sus cualidades ornamentales y figurativas, la perspectiva histórica de la que ya dispone Sota para aproximarse a su legado le permite realizar una síntesis más completa.

La Casa Arvesú merece especial atención, tanto por sus valores intrínsecos como por lo que tiene de 'despedida' de una vía transitada por el arquitecto, en su búsqueda de una práctica en sintonía con el espíritu de la época. *'Dejar de hacer aquello que ya se sabe hacer'* fue una máxima repetida frecuentemente por Sota, como condición para no perder nunca la frescura y eludir el dramatismo tantas veces asociado al acto creativo, y esta obra muestra madurez y maestría en la utilización de los recursos propios del organicismo, tanto espaciales como visuales. La ondulación y textura de la superficie envolvente, tan ajena al concepto tradicional de *fachada* -con sus connotaciones representativas-, **la apertura espacial del interior hacia el jardín, concebido como parte del espacio de la casa**, el papel articulador asignado a la escalera y su propio diseño, o la potencia del vuelo del balcón del dormitorio principal, hacen de esta obra un referente del mejor organicismo español, así como el brillante 'adiós' a una etapa en la trayectoria del arquitecto, que lo aproxima ya a la cultura arquitectónica moderna de forma irreversible.

2. Metodología de la investigación, fuentes y recursos.

Análisis de la Casa Arvesú y otros proyectos coetáneos, valiéndonos básicamente del material gráfico (bocetos, planos, fotografías) contenido en el archivo de la Fundación Alejandro de la Sota.

3. Avance de resultados.

El análisis mostrará el carácter orgánico del proyecto, la voluntad de abrir la casa a la parcela, de forma que interior y exterior participen de un mismo orden, equilibrando, mediante la arquitectura, el vínculo entre la Naturaleza y sus habitantes. Y señalará aspectos de este proyecto que perdurarán a lo largo de toda la obra de Alejandro de la Sota.

Palabras clave: Alejandro de la Sota, Casa Arvesú, organicismo, F. L. Wright, apertura espacial.

Sota Broke the Box Too. The Arvesú House (1955).

Tejedor Fernández, Luis University of Malaga, Department of Art and Architecture, Malaga School of Architecture, Spain, ltejedor@uma.es

1. Focus of the topic.

Alejandro de la Sota's architecture adopted an unequivocally modern position from the beginning of the 1950s, but it was not until the second half of the decade that he opted for the most explicit abstraction that would characterise his work from a conceptual and stylistic point of view. The *Arvesú House* (Madrid, 1955) belongs to the period before this apparent 'renunciation' of the expressive qualities of form. This work seems to share Frank Lloyd Wright's desire to *break the box* and *open up the space*. In fact, the organicism promoted by the American master dominates most of the projects and works Sota produced throughout the first half of the 1950s. If the debate about whether the birth of fully modern architectural culture involves a choice between the order of the machine or the order of nature as the source of creative inspiration, Sota's first forays into modernity tend towards the second option. And even if the artistic avant-gardes who were engaged in architectural creation during the interwar period gave a biased interpretation of Wright's work, emphasising its spatial conception and ignoring its ornamental and figurative qualities, Sota's historical perspective of his legacy allows for a more complete synthesis.

The *Arvesú House* deserves special attention as much for its intrinsic values as its 'farewell' to the road travelled by the architect in search of a style in tune with the spirit of the times. *Stop doing what you already know how to do* was one of Sota's often repeated maxims, as a way of staying fresh and avoiding the drama so often associated with the creative act, and this work shows maturity and mastery in the use of the resources of organicism, both spatial and visual. The undulation and texture of the enveloping surface, so removed from the traditional concept of the *façade* – with its representative connotations –, **the spatial opening from the interior to the garden, conceived as part of the living space**, the articulating role of the staircase and its very design, and the power of the master bedroom's soaring balcony, make this work a benchmark of the finest Spanish organicism and a brilliant 'farewell' to a period in the architect's career, bringing him ever closer to modern architectural culture.

2. Research methodology, sources, and resources.

Analysis of the *Arvesú House* and other contemporary projects, using mainly visual material (sketches, plans, photographs) contained in the Alejandro de la Sota Foundation archive.

3. Results preview.

The analysis will show the organic nature of the project, the willingness to open the house outwards to the grounds so that the interior and exterior play an equal role, using architecture to strike a balance between nature and its inhabitants. It will also highlight aspects of this project that live on in Alejandro de la Sota's body of work.

Key words: Alejandro de la Sota, *Arvesú House*, organicism, F. L. Wright, spatial opening.

1. Contexto histórico: la búsqueda del *estilo*

Todos conocemos el largo proceso de transformación experimentado por las ideas estéticas desde la segunda mitad del siglo XVIII, hasta el período de entreguerras del siglo XX. A las luces de la Ilustración siguen las sombras del Romanticismo, y la intensa búsqueda que caracteriza al siglo XIX, con la multiplicidad de estilos ensayados para, en el campo de la arquitectura, adecuar su práctica a las nuevas necesidades, hasta alcanzar la convergencia estilística en el período de entreguerras: el consenso al que Henry-Russell Hitchcock y Philip Johnson denominaron *Estilo Internacional* en 1932. La disyuntiva entre la pertinencia de la *multiplicidad estilística*, -como consecuencia de la diversidad de situaciones a las que la arquitectura ha de dar respuesta-, o la *uniformidad de estilo* -como respuesta universal posible ante cualquier situación-, focalizará el debate teórico en torno a la arquitectura tras la II Guerra Mundial. Este es el legado cultural que recibe Alejandro de la Sota, la herencia a partir de la cual contribuir al posterior desarrollo del proyecto moderno con su propia obra.

Sota nace en un país periférico, física y culturalmente, con respecto al centro del debate suscitado por la eclosión de la modernidad en la cultura occidental, y comienza su formación como arquitecto cuando la vanguardia histórica ya ha consolidado sus posiciones. Finaliza sus estudios tras la Guerra Civil española, por lo que su actividad profesional ha de iniciarse en un entorno lastrado por todas las carencias imaginables ya que, al retraso secular del país, ha de añadirse el más coyuntural provocado por las urgencias naturales en una situación posbélica. La formación que recibirá en la Escuela de Madrid estará marcada por el academicismo decimonónico, imbuido de influencias estilísticas que oscilarán entre el casticismo, y la recuperación acrítica de los estilos del pasado. Tal vez no sean ajenos a la posterior evolución de su arquitectura hacia posiciones modernas sus estudios musicales y matemáticos, que contribuirían a mitigar los efectos de esa formación arquitectónica reglada. De hecho, siempre se alude a ellos en sus reseñas biográficas. La abstracción hacia la que tiende su arquitectura a lo largo del tiempo puede considerarse en sintonía con la formación en esas disciplinas. El interés por las técnicas propias de una sociedad industrializada y su aplicación al proceso constructivo, podría interpretarse como consecuencia del cultivo de una sensibilidad refinada, guiada por una inteligencia afín al razonamiento abstracto. Esto situaría su temperamento lejos de los estereotipos tradicionalmente atribuidos a *lo español*, tan ajenos a las sutilezas intelectivas propias del pensamiento lógico, y lo acercaría a la corriente racionalista de raíz ilustrada.

Hay, sin embargo, un componente vitalista y sensual en su obra, que lo aleja de las posiciones arquitectónicas más radicales dentro de esa corriente teórica (la más tipológicamente sistematizadora como el *Deutsche Werkbund*, o la más reacia a reconocer pulsiones estéticas como la *Nueva Objetividad*), y lo acerca a la naturalidad pragmática en el uso de los medios de la época, a partir de una teoría de la forma aceptada como herencia legada por los maestros. La búsqueda del equilibrio entre el *deseo* y la *posibilidad* habrá de incidir en la evolución de la arquitectura de Sota que avanza, como veremos, desde un *organicismo* que no rechaza el componente artesanal en la construcción, hacia la *abstracción* y la *técnica* entendidas como medios que nos proporcionarán ese límite habitable, imprescindible para el desarrollo de nuestra existencia.

Al incorporarse a la historia de la arquitectura moderna en una fecha tardía con respecto a su desarrollo, podemos establecer vínculos entre los hitos que jalonan dicha historia y las diversas etapas reconocibles en su trayectoria. Creemos que el edificio de los laboratorios para la **Misión Biológica en Salcedo** (1), Pontevedra, de **1950**, marca un cambio de rumbo hacia la modernidad que no se percibía en

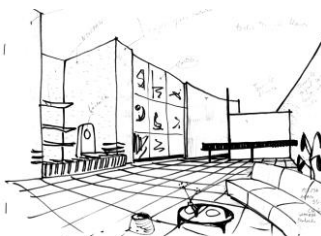
sus obras anteriores. Destacaríamos el avance hacia el lenguaje abstracto, que elude la utilización de elementos constructivos codificados en épocas pretéritas (arcos, pilastras, cornisas resueltas según cánones clásicos...), así como la **apertura del espacio** que supone la aparición de un mirador acristalado en fachada, prolongando el espacio interior más allá de los límites construidos. El mismo gesto de proyectar los elementos que enmarcan ciertos huecos por delante del plano de fachada, y de no diferenciar visualmente las distintas funciones que tales elementos desempeñan, indica una voluntad de adecuación de su *estilo* -abstracto- a las pautas de la arquitectura moderna adscrita al *Estilo Internacional*, según la caracterización que de él hacen Hitchcock y Johnson (justo en el momento en el que el propio Hitchcock comienza el proceso de refutación de su validez como tal *estilo*)¹. La singularidad del mirador en el esquema compositivo de la fachada, como episodio ajeno a un orden rígidamente planificado, parece participar de la voluntad por **destruir la caja** enunciada por Wright. Precisamente, el organicismo postulado por el maestro americano preside la mayor parte de los proyectos y obras de Sota desarrollados a lo largo de la década de los años 50 (al menos, los de su primera mitad). Si el nacimiento de la cultura arquitectónica plenamente moderna se debate entre la adopción del *orden de la máquina* o el de *la Naturaleza* como fuente de inspiración creativa, los primeros pasos de Sota siguiendo la estela moderna se decantan hacia la segunda opción. Y si bien la vanguardia artística vinculada a la creación arquitectónica durante el período de entreguerras interpreta sesgadamente la obra de Wright, subrayando su concepción espacial y eludiendo sus cualidades ornamentales y figurativas, la perspectiva histórica de la que dispone Sota para aproximarse a su legado le permite realizar una síntesis más completa. De hecho, las influencias escandinavas que pueden detectarse en alguna de sus obras de esta época podrían relacionarse con una síntesis tardía entre las cualidades figurativas, racionales y constructivas de la *vanguardia funcionalista*, y la consideración de la Naturaleza como fuente de inspiración moral de cualquier acto creativo². Un arquitecto igualmente *periférico* y *tardío* en relación con la cronología de la modernidad, como *Alvar Aalto*, realizaría con su obra otra síntesis afín a la que creemos que está intentando Sota en los primeros años 50. En este sentido, pensamos que la influencia estilística del arquitecto finlandés se deja sentir en las **oficinas y despachos de billetes** que realiza Sota **para la compañía aeronáutica AVIACO** (3), entre los años 1952 y 1956. La propia adaptación de la **vivienda del arquitecto en la Avenida de los Toreros** (2), de 1952, muestra unas inquietudes estéticas en el diseño de sus detalles cercanas al organicismo moderno.



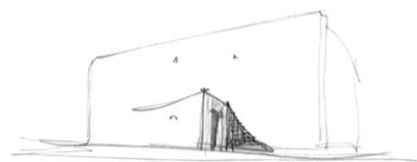
(1) 1950



(2) 1952



(3) 1955



(4) 1955

¹ Véase a este respecto "El Estilo Internacional desde la arquitectura actual", en: MUÑOZ, María Teresa, 2012. *La desintegración estilística de la arquitectura contemporánea*, 2ª edición. Madrid: Ediciones Asimétricas. ISBN 978-84-939327-0-1.

² "(...) No hay naturaleza ni paisaje anodinos; todo tiene profundo interés. La arquitectura puede acercarse a la naturaleza, puede ponerse enfrente, no puede olvidarla: de tener importantes amigos o importantes enemigos podrá esperarse algo de nosotros. Nunca si vivimos con indolencia". (de la Sota, 1974, p.103).

(Se trata del final de "Arquitectura y Naturaleza", conferencia pronunciada por Alejandro de la Sota en el curso de Jardinería y Paisaje, ETSAM 1956, y publicada en *Hogar y Arquitectura*, nº.115, noviembre-diciembre 1974, páginas 101-103).

En esta fase orgánica de la producción arquitectónica de Sota, primera aproximación a una concepción moderna del proyecto, merece especial atención la **Casa Arvesú, en la calle Doctor Arce** (4) de **Madrid**, de **1955**, tanto por sus valores intrínsecos como por lo que tiene de 'despedida' de la vía transitada por el arquitecto, en su búsqueda de una práctica en sintonía con el espíritu de la época. '*Dejar de hacer aquello que ya se sabe hacer*' fue una máxima repetida frecuentemente por Sota, como condición para no perder nunca la frescura y eludir el dramatismo tantas veces asociado al acto creativo, y esta obra muestra su madurez y maestría en la utilización de los recursos propios del organicismo, tanto espaciales como visuales. La ondulación y textura de la superficie envolvente, tan ajena al concepto tradicional de *fachada* -con sus connotaciones representativas-, la apertura espacial del interior hacia el jardín, concebido como parte del espacio de la casa, el papel articulador asignado a la escalera y su propio diseño, o la potencia del vuelo del balcón del dormitorio principal, hacen de esta obra un referente del mejor organicismo español, así como el brillante 'adiós' a una etapa en la trayectoria del arquitecto, que lo aproxima ya a la cultura arquitectónica moderna de forma irreversible.

2. Presencia: la Casa Arvesú (1955 – 1987)

Durante estos intensos años de indagaciones formales, y de sus causas generativas, Sota explora entre las *corrientes organicistas* que, después de la II Guerra Mundial, conocen en Europa y América un resurgimiento tras el triunfo del *estilo internacional* más abstracto durante el período de entreguerras. Como puede observarse, conviven y se alternan en Sota la voluntad de objetividad propia del racionalismo más radical, con la subjetividad artística que caracteriza estos otros proyectos, entre los que merece especial mención la **Casa Arvesú**, en la calle Doctor Arce (Madrid, 1955). La fluidez espacial propiciada por el empleo de las superficies curvas, cartografiando esquemas naturales de circulación de sus habitantes, y la presencia de la escalera como vertebradora de la unidad orgánica que constituye toda la casa -incluido el jardín, integrado espacialmente y al que se abre la misma, al tiempo que se cierra a la calle-, demuestran un talento artístico poco frecuente, y el rigor a la hora de afrontar todos los aspectos relacionados con la construcción que se pone de manifiesto, entre otras cosas, en la utilización de un tipo especial de ladrillo ligero con goterón patentado por Miguel Fisac.

En la memoria de este proyecto, Sota expresa su voluntad de eludir en él los conceptos de *fachada* y *entrada*. Centrándonos por ahora en el primero de ellos, el autor escribe:

[...] y es que esta casa nació luchando en contra de la fachada.

En la vida todo requiere revisión constante. Hoy podría hacerse de este punto: fachadas. ¿Qué significado puede tener la fachada? Un amor desmedido a la apariencia, a decir a quien pasa lo que somos o lo que queremos que crean que somos; pienso que esto, hoy, es ya cosa muerta. ¡Vivamos para nosotros! En una casa de familia cuidemos el que 'viva' la familia; sacrifiquemos en ella su posible orgullo.

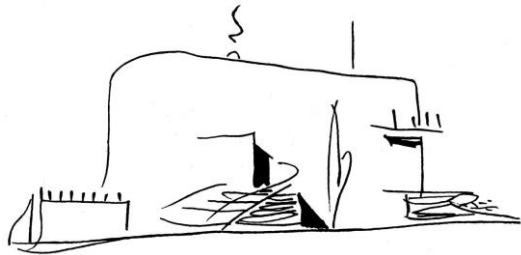
[...] *Estos principios se han afianzado con el tiempo; son los mismos. Cerramiento pesado de ladrillo macizo, con escasos y pequeños huecos hacia la ruidosa calle y mala orientación.*

Cerramiento ligero de grandes huecos hacia la buena orientación, el jardín y el silencio.

Todavía, la gracia de la arquitectura popular quiere estar presente. (de la Sota, 1989, p. 34).

Lo expresado en estas líneas va mucho más allá de la mera descripción de una obra: además de las consideraciones de orden moral acerca de lo que una casa ha de ser (o no aparentar ser), el texto

transmite el interés de su autor por considerar la 'vida familiar' como el verdadero detonante del proyecto, con la casa como mecanismo de protección (...*Cerramiento pesado de ladrillo macizo, con escasos y pequeños huecos hacia la ruidosa calle y mala orientación*) y conexión entre la familia y la Naturaleza (...*Cerramiento ligero de grandes huecos hacia la buena orientación, el jardín y el silencio*).



(5)



(6)

Los dos croquis anteriores reproducen gráficamente lo expresado antes en la memoria del proyecto: opacidad hacia la calle, y apertura hacia la Naturaleza. La construcción no puede ser más coherente con la idea y el proyecto, como podemos apreciar en la siguiente secuencia de imágenes:



(7)



(8)

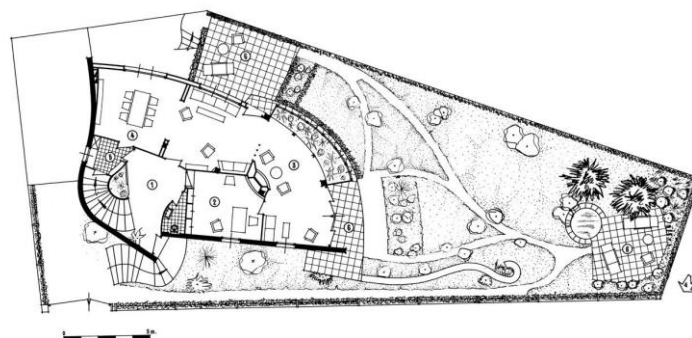


(9)

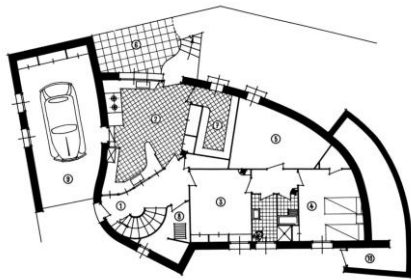


(10)

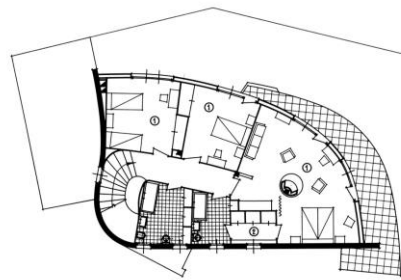
Para alcanzar el objetivo de conectar a los habitantes de la casa con el jardín, el muro pesado que les separa de la calle no puede cerrarse sobre sí mismo. De hecho, el espacio habitable de la casa resulta del encuentro entre dos superficies curvas construidas con total independencia, y con niveles de opacidad y transparencia muy diferentes.



(11)



(12)



(13)

A propósito de la 'entrada', es decir, la apertura del muro que cierra la casa hacia la calle para acceder al interior, don Alejandro escribe lo siguiente:

Desapareció la fachada; cuidemos, pongamos decentito lo que envuelve el interior de la casa. ¿Nos resultará otra vez la fachada? No: simplemente unas espaldas limpias. ¡Si pudiéramos entrar en nuestras casas como entró el Comendador, a través de los muros, habríamos hecho desaparecer esa otra tonta palabra: la entrada! La entrada hoy no pasa de ser un acceso, un agujero por donde nos introducimos a la vida del hogar. Aquí, en esta casa, se intentó también luchar contra el concepto entrada. (de la Sota, 1989, p. 34).

En su libro *Los principios de la arquitectura moderna*, Christian Norberg-Schulz señala a la vivienda como el problema arquitectónico básico de nuestra época, y a la casa como el cometido edificatorio más importante en la arquitectura moderna. Tras ello, constata que fue Frank Lloyd Wright quien, de entre los maestros de la modernidad, realizó una interpretación radicalmente nueva de la casa. Recordemos, a este respecto, lo escrito por Frank Lloyd Wright en *The Natural House*:

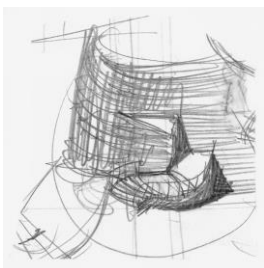
Empecé a entender principalmente la vivienda no como una cueva, sino como un amplio refugio al aire libre, relacionado con las vistas, las de fuera y las de dentro. (Norberg-Schulz, 2005, p. 36).

Mi noción de 'muro' ya no era el de lado de una caja; era la delimitación del espacio proporcionando protección frente a las tormentas y el calor sólo cuando era necesario. Pero también consistía en introducir el mundo exterior en la casa y dejar que el interior de la casa saliese fuera. En este sentido, estaba deshaciendo el muro como tal muro y dándole la función de una pantalla, un medio de abrir el espacio que [...] finalmente permitiría el uso libre de todo el espacio³. (Norberg-Schulz, 2005, pp. 102 y 54).

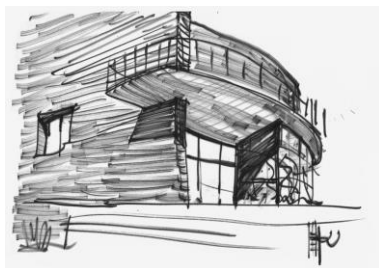
La sintonía entre lo expresado por Wright, y las intenciones tan explícitas del proyecto de la Casa Arvesú (desde las manifestadas en la memoria, hasta la propia obra construida), no puede ser mayor. Al igual que Wright, Sota concibe los cerramientos como pantallas que contienen un espacio habitable, íntimamente conectado con el exterior; un espacio abierto, en el que los conceptos de *interior* y *exterior* se difuminan, tras hacer saltar por los aires la concepción clásica del espacio herméticamente contenido en

³ Las dos citas de F. L. Wright aquí reproducidas, sintetizan tres referencias a su libro *The Natural House* realizadas por Christian Norberg-Schulz en los capítulos titulados: "El nuevo mundo", "La planta libre" y "La casa natural", contenidos en *Los principios de la arquitectura moderna* (véase bibliografía).

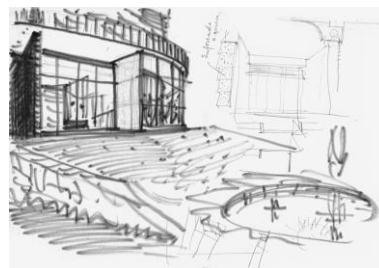
una caja. Y si bien, desde un punto de vista estilístico, la Casa Arvesú no parece deudora de las casas de Wright, comparte con ellas un elemento de conexión espacial entre interior y exterior, que no es otro que el balcón de la planta alta. Un plano horizontal que enlaza las pantallas interior y exterior, proyectando el espacio habitable más allá de los límites construidos, tal como hiciera Wright en sus casas mediante terrazas y cubiertas en voladizo.



(14)



(15)



(16)

En torno a 1955 comienza Sota la construcción de los pueblos de **Esquivel**, en Sevilla, y **Enterríos, Valuengo y La Bazana**, en Badajoz, así como el **Poblado de absorción Fuencarral B**, en Madrid. En todos ellos se percibe un intento por sintetizar valores tradicionales de la arquitectura popular o vernácula, con el organicismo moderno latente en sus obras coetáneas. Nos parece que el componente que actúa como aglutinador de ambos no es otro que la recurrencia a criterios de composición abstractos, así como la sistematización constructiva y tipológica consecuente con la voluntad de universalizar los requerimientos a los que el proyecto se ve sometido. Esta recurrencia a la abstracción introduce otro vector de modernidad en su obra, pero esa modernidad no está aún asumida como cualidad que afecte a la pura esencia de la arquitectura, sino solo a sus aspectos visuales más explícitos. La abstracción es, en este punto de su trayectoria, un componente formal antes que una cualidad intrínseca y caracterizadora de su arquitectura. La *renuncia* -otro *leitmotiv sotiano*- a una fácil comprensión y aceptación de la obra aún no se ha producido, y la belleza aparente es todavía motivo de reflexión y objeto de búsqueda por parte del arquitecto: *'Todavía, la gracia de la arquitectura popular quiere estar presente'*.



(17)

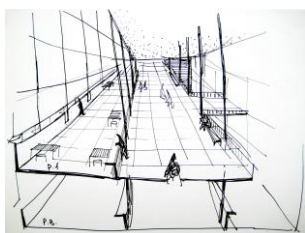
3. Continuidades - conclusiones

Desde que a comienzos de la década de 1950, la arquitectura de Alejandro de la Sota comenzara a discurrir por cauces en sintonía con la cultura del proyecto moderno, unos principios espaciales y formales, de apariencia visual variada pero persistentes como tales principios, han caracterizado su obra. El croquis de la propuesta para el concurso de la **Delegación de Hacienda de San Sebastián** (18) muestra ya, en **1955**, un interior apenas diferenciado del exterior por un cerramiento de gran transparencia. Ese interior, a su vez, es diáfano y unitario, con diversas plantas que no colmatan su

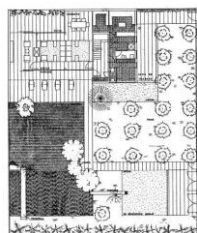
superficie, provocando vistas cruzadas y acentuando la fluidez ya inducida por su estrecho vínculo con el exterior, del que apenas se segrega lo justo para hacerlo habitable y útil.

Los proyectos en los que el arquitecto se muestra en plena búsqueda de una identidad estilística, ya apuntan hacia esa apertura espacial, e incluso hacia la levedad constructiva tan característica de su producción madura. Entender toda la parcela como casa, tal y como ocurre en la **Casa Arvesú**, de 1955, o algo más tarde en la **Casa Velázquez** (19), de 1959, no hace sino anticipar la voluntad de *domesticar* el espacio -y no solo el limitado por el acto de construir-, hasta hacerlo habitable, eludiendo la distancia que media entre el ser humano y la Naturaleza. Asumir la *abstracción* como *estilo*, a partir de la segunda mitad de la década de los años 1950, subrayará esa voluntad de claridad, precisión y economía de medios en la consecución de sus objetivos. El uso de sistemas constructivos y materiales propios de la arquitectura industrial, incluso fuera de su contexto funcional habitual, será una característica *formal* de la obra de Sota, al manifestar una estructura constructiva coherente con los medios que la época pone al alcance del constructor contemporáneo. Como principio asumido con plena consciencia, ese deseo de claridad se convertirá en una constante en su obra, que evolucionará en función de las transformaciones técnicas, hacia la manifestación cada vez menos explícita de los medios de los que se vale para su materialización. La *concepción espacial* de su arquitectura permanecerá, sin embargo, fiel a sus principios, como queda patente en los proyectos de edificios de oficinas, o en las viviendas unifamiliares proyectadas en la década de los años 1970. La mínima inversión de esfuerzo -gracias al avance técnico- en el acto constructivo permitirá al arquitecto liberarse, con progresiva naturalidad, de la obligación de hacer manifiestos los recursos puestos en práctica, llevando a su arquitectura hacia el terreno de un *juego formal* en el que la simulación y el humor llegarán a ser parte importante.

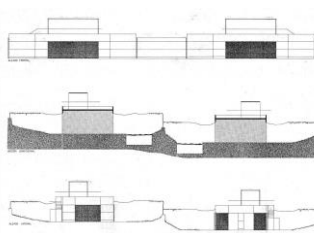
En sus últimos años de trabajo, la adecuación formal de la arquitectura de Sota a posibilidades técnicas avanzadas le permitirá imprimir a sus obras una apariencia ligera y leve que, antes que objetivo estilístico o voluntad estética, pretenderá la identificación, o incluso disolución, de la arquitectura en el ambiente -tal como ocurre en el proyecto de las **viviendas de Alcudia** (20), de 1984-. Deshecho el muro y abierto el espacio como aprendiera de Wright, y cerrando un ciclo que nos conduce de nuevo hasta el croquis al que nos referíamos al inicio de este apartado, o a la obra coetánea de la **Casa Arvesú**, el proyecto de **adecuación del espacio de la Arquería de los Nuevos Ministerios** (21) para las exposiciones dedicadas a Mies van der Rohe y a su propia obra, a finales de la década de los años 1980, constituye una manifestación bien explícita tanto de esa fidelidad como de su peculiar y continuada concepción del espacio como el lugar, abierto y apenas alterado, en el que el hombre puede habitar.



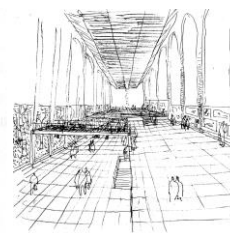
(18) 1955



(19) 1959



(20) 1984



(21) 1987

Bibliografía

- DE LA SOTA, Alejandro: "Arquitectura y Naturaleza". En: *Hogar y Arquitectura* nº.115, noviembre-diciembre, 1974. ISSN: 0018-3237.
- DE LA SOTA, Alejandro, 1989. *Alejandro de la Sota, arquitecto*. 1ª edición. Madrid: ed. Pronaos. ISBN 84-85941-05-5.
- HITCHCOCK, Henry-Russell; JOHNSON, Philip, 1984: *El Estilo Internacional* (Edición española, traducción de Carlos Albisu, prólogo de María Teresa Muñoz), 'colección de arquitectura' nº.11, Valencia: ed. Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, Galería-Librería Yerba y Consejería de Cultura y Educación de la Comunidad Autónoma de Murcia. ISBN 978-84-500-9683-5.
- NORBERG-SCHULZ, Christian, 2005. *Los principios de la arquitectura moderna. Sobre la nueva tradición del siglo XX* (edición española, traducción de Jorge Sainz), Colección "Estudios Universitarios de Arquitectura", nº.7, Barcelona: ed. Reverté. ISBN 84-291-2107-2.
- MUÑOZ, María Teresa, 2012. *La desintegración estilística de la arquitectura contemporánea*, 2ª edición. Madrid: Ediciones Asimétricas. ISBN 978-84-939327-0-1.

Ilustraciones

- (1) Misión Biológica en Salcedo, Pontevedra.
- (2) Vivienda en la Avenida de los toreros.
- (3) Oficinas de AVIACO en Granada, croquis del interior.
- (4) Casa Arvesú en la Calle Doctor Arce, croquis del exterior.
- (5) Casa Arvesú, croquis del alzado exterior.
- (6) Casa Arvesú, croquis del alzado interior.
- (7) a (10) Casa Arvesú, fotografías desde la calle y desde el jardín.
- (11) Casa Arvesú, planta baja.
- (12) y (13) Casa Arvesú, plantas sótano y alta.
- (14) Casa Arvesú, croquis de la entrada.
- (15) y (16) Casa Arvesú, croquis del balcón de planta alta y apertura al jardín.
- (17) Poblado de colonización, croquis.
- (18) Delegación de Hacienda de San Sebastián (concurso), croquis del interior.
- (19) Casa del Dr. Velázquez en Pozuelo de Alarcón, planta.
- (20) Viviendas en Alcudía, Mallorca, alzados y secciones.
- (21) Sala de exposiciones en la Arquería de los Nuevos Ministerios, Madrid, croquis del interior.
- (22) Escalera de la casa Arvesú, croquis.

Procedencia de las ilustraciones: Archivo Digital de la Fundación Alejandro de la Sota

<https://archivo.alejandrodelasota.org/es/original/>

Luis Tejedor Fernández. Málaga, 22/noviembre/1961

Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla (1989). DEA, ETSA de la Universidad Politécnica de Madrid (2003). Doctor Arquitecto por la Universidad de Málaga (2013). Tesis doctoral titulada: *Continuidades en la arquitectura de Alejandro de la Sota*.

Profesor asociado del Área de Composición Arquitectónica en la ETS de Arquitectura de la Universidad de Málaga desde su fundación (2005) hasta la actualidad.

Premio Málaga de Arquitectura en 2005 y 2007, y Mención en 2011, concedidos por el Colegio Oficial de Arquitectos de Málaga.

<https://orcid.org/0000-0002-2477-3492>

